



NOMBRE DEL DOCENTE: Juan Andrés Alzate Peláez. Correo-e: juan.andres.alzate.pelaez@gmail.com

WhatsApp: 321 787 15 17 | ÁREA: Filosofía GRADO: 6

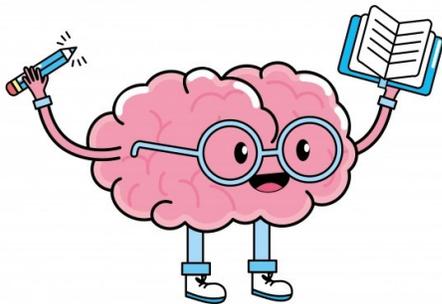
NOMBRE DEL ALUMNO: _____ GRUPO: 6-_____

TALLER N.º 9 DE FILOSOFÍA

Lee atentamente. Luego, responde los ejercicios que se presentan al final.

Pensar con claridad

En el taller pasado vimos que la virtud de la justicia es esencial no sólo para la convivencia, sino para el pensamiento. Quien no piensa con justicia, puede terminar mintiendo o engañando, y así es imposible conocer cómo son realmente las cosas. De allí se deriva otra actitud que debemos cultivar: la claridad.



La **Claridad** es un estándar de entrada; esto significa que si no nos queda claro algo de lo que alguien está diciendo, de lo que estemos leyendo o hasta de lo que estamos pensando, ya no podemos evaluarlo. Si algo no nos queda claro, no podemos determinar si es relevante, significativo o justo.

No podemos determinar su certeza. Por ejemplo, no tiene sentido decir: «No sé lo que estás diciendo, pero sé que está mal».

La Claridad es un estándar intelectual importante que se relaciona con el aprendizaje de todo el contenido. Por ejemplo,

- si no te queda claro lo que estás aprendiendo, entonces no lo has aprendido.
- si no puedes expresar con tus propias palabras o explicar lo aprendido, entonces no lo has aprendido.
- si no puedes dar un ejemplo de lo que has aprendido, entonces es porque tampoco lo has aprendido.

Algo que nos puede ayudar a aclarar nuestros pensamientos es que de manera rutinaria nos hagamos preguntas como estas:

- Permíteme hacerte saber lo que quiero decir. Déjame darte un ejemplo.
- ¿Me podrías decir lo que quieres dar a entender con eso?
- ¿Lo podrías decir en otras palabras?
- Estoy confundido. ¿Podrías explicar lo que quieres decir?
- Permíteme contarte lo que creo que dijiste. Dime si estoy bien.

Una forma de determinar la comprensión del contexto, o de cualquier idea que hayas estado aprendiendo, es usar el siguiente formato:

- Menciona lo ya entendido.
- Explica con detalle lo ya entendido.
- Ejemplifica lo ya entendido.
- Ilustra lo ya entendido (con una foto, historia, metáfora, analogía, etc.)

Este formato puede utilizarse tanto al hablar como al escribir. Puede ser empleado cuando se enfoca en un concepto clave de una historia o en la lección principal que un autor trata de enseñar. Puede además usarse al escribir resúmenes de textos que has leído o capítulos de una lección. En conclusión, nos confundimos cuando no somos claros. Somos claros cuando comprendemos:

- lo que decimos,
- lo que estamos escuchando, o
- lo que estamos leyendo.

EJERCICIOS

Responde las preguntas en tu cuaderno. Envía las fotos al docente. Asegúrate de marcar bien tu taller.

1. Explica lo aprendido en la lectura anterior mediante dos ejemplos o metáforas.
2. ¿Por qué no tiene sentido emitir juicios sobre cosas que no entendemos o no tenemos claras?
3. ¿Hacer algo así sería justo? ¿Por qué?
4. Dibuja el siguiente cómic e inventa un monólogo en el que se aprecie la importancia de pensar con claridad:

